

## La discriminación niega la contribución de sectores enteros de la sociedad y puede ser la semilla de conflictos violentos

Mensaje de la señora Louise Arbour,  
Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y de su Oficina en Colombia con ocasión del Día internacional para la Eliminación de la Discriminación Racial

“Cuarenta y siete años después de que docenas de manifestantes pacíficos en Sharpeville, Suráfrica, fueron masacrados, el mundo se une para recordar, una vez más, los peores excesos de un régimen racista brutal, y para hacer un balance de los estragos que la discriminación racial continúa infligiendo en todas partes.

La discriminación racial es incorrecta y lesiva en sí misma. Constituye una negación de los derechos humanos, una afrenta a la dignidad humana y un ataque directo contra el fundamento mismo del edificio de los derechos humanos: el principio de la igualdad. La discriminación y los prejuicios producen además un impacto directo sobre el desarrollo de una sociedad. Una sociedad que tolera la discriminación se limita a sí misma porque desconoce la contribución de sectores enteros de su población y porque siembra la semilla de conflictos violentos.

La inmensa mayoría de los Estados ha aceptado la obligación legal de luchar contra la discriminación racial. Pero la realidad demuestra que los compromisos formales no son suficientes. Este Día internacional para la eliminación de la discriminación racial constituye una ocasión para movilizar la opinión pública y para recordarles a los gobiernos que tienen el deber de combatir la discriminación racial en todas sus formas y así contribuir a garantizar el pleno desarrollo de todos los miembros de nuestras comunidades, ahora y para las generaciones futuras.”

En Colombia existe una gran diversidad sociocultural y étnica. Sin embargo, aún no se han superado la inequidad, la desigualdad, la discriminación racial y la intolerancia. Como resultado, los grupos étnicos, particularmente la población afrocolombiana, pero también los pueblos indígenas, rom y raizales, se encuentran en una situación de alta vulnerabilidad y persisten distintas conductas violatorias de sus derechos humanos civiles, políticos, económicos, sociales, culturales y ambientales.

La Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos se une a esta conmemoración haciendo llegar su voz de solidaridad a la población afrocolombiana, indígena, rom y raizal. Además, la Oficina confía en que el Gobierno Nacional seguirá consolidando una política pública diferencial, adoptando las medidas necesarias para la superación de la discriminación racial y garantizando el libre ejercicio de todos los derechos humanos.